XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Psicología y educación: el conocimiento psicológico del niño en el campo educativo argentino (1900-1930).

Talak, Ana María.

Cita:

Talak, Ana María (2008). *Psicología y educación: el conocimiento psicológico del niño en el campo educativo argentino (1900-1930). XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-032/91

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/efue/KkR

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN: EL CONOCIMIENTO PSICOLÓGICO DEL NIÑO EN EL CAMPO EDUCATIVO ARGENTINO (1900-1930)

Talak, Ana María
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, UBACyT

RESUMEN
El objetivo del trabajo es analizar cómo el niño se convirtió en objeto de conocimiento psicológico en relación con los discursos y las prácticas educativas, en las primera décadas del siglo XX en Argentina. Se identifican dos momentos: el del positivismo naturalista que estudiaba psicológicamente al niño en tanto alumno, y el de la pedagogía escolanovista que propuso estudiar psicológicamente al niño que había en el alumno, aunque también desde un enfoque de carácter naturalista. Se analizan las relaciones entre las concepciones educativas y las concepciones psicológicas del niño y de los mismos problemas y métodos educativos, en el ámbito de la escuela pública de nivel primario. Se examinan también las investigaciones y la producción de conocimiento psicológico en relación a estos temas, y se muestra que, no obstante la novedad que implicó la difusión del escolanovismo en el ámbito educativo, no hubo innovación en las investigaciones psicológicas sobre el niño durante la década de 1920.

Palabras clave
Naturalismo Positivismo Escuela Nueva

ABSTRACT
PSYCHOLOGY AND EDUCATION: THE PSYCHOLOGICAL KNOWLEDGE OF THE CHILD IN THE EDUCATIONAL FIELD IN ARGENTINA (1900-1930)
The aim of this work is the analysis of the emergence of the child as object of psychological knowledge, in relation with educational discourses and practices at the beginnings of the twentieth century in Argentina. Two principal moments are identified: the naturalistic positivism, which studied the child as pupil, and the New School pedagogy, which studied the child in the pupil, also within a naturalistic frame. It is analyzed the relations between the educational views and the psychological conceptions of the child, the pedagogical problems and methods, in the elementary school. The research and production of psychological knowledge on these topics are examined. It is showed that there was no innovation in the psychological research into the child during the decade of 1920.

Key words
Naturalism Postivism New School

INTRODUCCIÓN

El estudio psicológico del niño en las primeras décadas del siglo XX en Argentina se vinculó a tres grandes campos disciplinares: la educación, la criminología y la clínica psicopatológica. En el presente trabajo se analiza cómo el "niño" se convirtió en objeto de conocimiento psicológico en relación con los discursos y las prácticas educativas, en las primera décadas del siglo XX (1900-1930 aproximadamente). El trabajo supone un cruce entre una historia de la psicología que indaga la construcción histórica de criterios epistémicos y de objetos de conocimiento específicos (Daston 2000), y una historia de la educación, focalizada en la relación entre discursos educativos y concepciones sobre la niñez y la adolescencia (Carli 2002). Se privilegian las concepciones sobre el niño que se desarrollaron en el campo de la psicología académica, con criterios de cientificidad que los ámbitos de investigación y enseñanza de la psicología consideraron legítimos, al elaborar las bases de propuestas pedagógicas y didácticas.

En las primeras décadas del siglo XX, pueden identificarse algunas modificaciones en el conocimiento psicológico del niño, que muestran la historicidad de los criterios epistémicos presentes y las vinculaciones múltiples con los discursos educativos. En Argentina los discursos psicológicos acerca de la infancia surgieron en relación con el desarrollo del sistema de educación pública, a partir de la década de 1880. El conocimiento psicológico del niño se veía como base de una pedagogía científica y moderna que permitiera en la escuela primaria lograr eficazmente los objetivos propuestos. Por otra parte, el conocimiento psicológico del adolescente se vinculó con los intentos de abordar y solucionar los problemas de la escuela secundaria, así como el conocimiento psicológico del niño más pequeño, antes de entrar a la escuela primaria, se abordó en relación a la difusión de los jardines de infantes y de un intento de educar a las familias con el fin de mejorar su temprana intervención en la vida de los niños. En este trabajo se analiza el conocimiento psicológico del niño en el campo de la educación primaria.

POSITIVISMO Y NATURALISMO: CONOCER Y EDUCAR AL NIÑO-ALUMNO

A partir de la obligatoriedad de la enseñanza primaria establecida por la Ley 1420, niños nativos e inmigrantes o hijos de inmigrantes participaron de un espacio común de inclusión social e hibridización cultural. En este período surgieron los primeros estudios psicológicos del niño -aún antes de la creación de los primeros cursos universitarios de psicología en 1896-, en el ámbito de la formación de maestros en la Escuelas Normales, la primera de las cuales fue fundada en 1869 por Sarmiento en Paraná. La cultura pedagógica normalista se caracterizó por promover el conocimiento científico del niño para planificar mejor la enseñanza y el aprendizaje.

Este interés por aplicar una pedagogía científica en el sistema público de enseñanza, privilegió el estudio de los alumnos, como sujetos de aprendizaje. El niño primero, y luego el adolescente, se convirtieron en objetos de estudio *psicológico*, estudio que se consideraba imprescindible para el desarrollo de una pedagogía científica. Así comenzó la definición del "niño y el "adolescente" como objetos de conocimiento psicológico específicos, en articulación con discursos educativos que justificaban la intervención estatal en la educación de las nuevas generaciones y en la definición de la identidad nacional. La comprensión naturalista de los fenómenos humanos, que leía incluso los aspectos culturales y políticos como simple medios que favorecían u obstaculizaban ese desarrollo, contribuyó a la constitución de un estudio psicológico del niño y del adolescente, que adscribió su desarrollo al orden de la naturaleza. En este contexto, toda intervención educadora era vista como una intervención de carácter psicológico, ya que incidía sobre los procesos de conocimiento, el desarrollo de aptitudes y de comportamiento. La pedagogía debía encaminar ese desarrollo o bien corregir sus desviaciones. Los fines de la educación se identificaban con el proceso natural de desarrollo, y así, la pedagogía y la didáctica eran asumidas como disciplinas científicas, objetivas y neutras, que basaban sus conclusiones en el conocimiento psicológico científico y en la reflexión filosófica "positiva" (Vidal 1914). Los trabajos de Víctor Mercante (1870-1934) y Rodolfo Senet (1872-1938) en psicología del niño y del adolescente fundaron a la vez este campo de estudio en la Argentina y la "cientificidad" de estos objetos de conocimiento psicológico (Talak 2000).

Desde el punto de vista del estudio psicológico, el niño fue definido desde su lugar de alumno de la escuela primaria, por lo tanto, la psicología evolutiva fue fundamentalmente una "psicología del alumno". La investigación empírica, experimental y con

mediciones estadísticas, apuntaba fundamentalmente al conocimiento de grupos de alumnos y a la elaboración de clasificaciones de estos grupos según diferentes aptitudes y sus correlaciones con el grado, la edad y el sexo; con diversas mediciones corporales; con ciertas categorías étnico-nacionales; y con antecedentes familiares. No se apuntaba al conocimiento del niño considerado individualmente, sino a los grupos sobre los que se iba a intervenir pedagógicamente, o bien a determinar la *fórmula psicofísica* del niño argentino, para, desde esa base, programar mejor la intervención pedagógica "encauzando su evolución". El estudio empírico de la población local se veía como la base para desarrollar una "pedagogía argentina".

Los estudios estadísticos requerían la utilización de grandes cantidades de sujetos, para determinar fundamentalmente promedios estadísticos. Para esto era necesario salir del laboratorio de psicología experimental, en el cual se podían estudiar pocos sujetos y los investigadores requerían una formación específica más exigente para usar los aparatos del laboratorio. La escuela, el aula, se convirtieron en el nuevo laboratorio de la psicología evolutiva, y los maestros en los nuevos psicólogos infantiles. Se usaron instrumentos de medición más sencillos (reloj casero, cartón impreso, cronógrafo, tests) y la técnica de la encuesta. Los llamados "tests psicopedagógicos" fueron los más usados en el ámbito escolar, para determinar capacidades de memoria (auditiva, visual, verbal y numérica, etc.), de los sentidos, el tiempo en la resolución de problemas, la fatiga intelectual, etc. Estas mediciones *psicológicas* eran acompañadas de mediciones antropométricas, destinadas a establecer medias poblacionales y correlaciones con las mediciones *psicológicas* obtenidas. Estas investigaciones, llamadas *psicopedagógicas*, conformaban el campo de la psicología evolutiva y estaban acompañadas siempre de sugerencias pedagógicas, didácticas o de higiene escolar, que aparecían al final de cada trabajo publicado. La *Psicopedagogía* abarcaba los conocimientos psicológicos que se desarrollaban a partir de problemas pedagógicos y didácticos.

La psicología evolutiva tomó entonces la orientación y sus criterios de investigación científica de las diversas prácticas vigentes de psicología experimental (psicofisiología, psicofísica, mediciones de tiempos de reacción, mediciones antropométricas) y del conocimiento de la evolución mental (que incluía el uso de tests mentales). La psicología evolutiva en la Argentina, también se ocupó de las anomalías del desarrollo evolutivo, no tanto en relación con intereses clínicos, sino en relación con problemas educativos (la indisciplina, la educación de los anormales) y criminológicos (delincuencia infantil). La delincuencia infantil y la indisciplina escolar eran vistas como desviaciones con respecto a la norma evolutiva; desviaciones que suponían una patología; norma que tomaba como natural la evolución adaptada dentro del medio escolar.

Esos conocimientos evolutivos incluían informaciones sobre trabajos extranjeros (principalmente de Claparède y Stanley Hall, pero también de Compayré, Lacassagne, Luciani, Beaunis, Preyer, Mendousse, etc.), y otros obtenidos a partir de las investigaciones realizadas en las escuelas argentinas por Rodolfo Senet y Víctor Mercante, y por sus alumnos y colaboradores -entre ellos, por ejemplo, Alfredo Calcagno-, así como de trabajos ensayísticos comparativos en los cuales se planteaban hipótesis y reflexiones sobre la evolución filogenética a partir del conocimiento de la evolución ontogenética, o viceversa. Por ejemplo, Senet (1901) planteó que la psicología genética consistía en una teoría en la cual la personalidad del niño y del adolescente debía interpretarse en función de la evolución orgánica y psíquica de la especie, que en ellos aparecía resumida, según la ley biogenética fundamental.

ANTIPOSITIVISMO Y ESCOLANOVISMO: CONOCER Y EDUCAR AL NIÑO EN EL ALUMNO

El período positivista-naturalista entró en crisis en la década de 1920, con la difusión de corrientes de pensamiento antipositivista, y en el plano de los discursos educativos, con la difusión de las ideas de la Escuela Nueva. Estas ideas escolanovistas, presentes en Argentina ya desde 1910, en la formación de maestros, acentuaron la dispersión del modelo normalista anterior, y favorecieron la búsqueda de innovaciones y la experimentación en el campo educativo. Si bien no llegaron a fundar un sistema educativo que suplantara al vigente (producto del normalismo iniciado en el siglo XIX), posibilitaron desde 1910 hasta 1945, aproximadamente, la renovación de ideas pedagógicas y de identidades docentes y la realización de experiencias educativas concretas. Más allá de la diversidad de posiciones psicológicas, todas enfatizaban la autonomía del niño como alumno, acorde con un clima cultural y político democrático. No obstante, en algunos casos, el interés en fundar los métodos educativos en el conocimiento psicológico del niño, mostró una continuidad con la tradición experimental de la psicología del período anterior. En este sentido, la escuela nueva continuó con la *psicologización* de la pedagogía, aunque con una fundamentación naturalista diferente.

Si antes la psicología del niño había sido fundamentalmente la psicología del alumno de la escuela primaria, ahora se trató de recuperar la identidad del niño en el alumno. Esto supuso una revalorización de la psicología evolutiva centrada en la búsqueda del estudio de la *naturaleza del niño* a la cual la escuela tenía que adaptarse. Antes, en cambio, podría decirse que la psicología evolutiva estudiaba al *alumno adaptado a la escuela*, considerado parámetro de lo normal, y sus desviaciones o desadaptaciones, como expresión de patologías. Las propuestas pedagógicas basadas en esta nueva naturalización psicologista de la niñez, colocaron en el centro la autonomía infantil y el rol del docente como creador de las mejores condiciones de ese desarrollo natural que no había que obstaculizar. Como el interés por la renovación metodológica o curricular fue muy importante, a veces el estudio del niño quedó subordinado a las cuestiones didácticas (y la consiguiente *psicologización* de los métodos).

Los trabajos de Bernardina Dabat fueron un ejemplo del intento de articular los aportes de la biología y la psicología, con los del psicoanálisis, el cual había comenzado a ser difundido desde las revistas *La Obra*, *Nueva Era* y la *Revista de Filosofía* dirigida por José Ingenieros. En el Congreso de Locarno, Adolph Ferriere reconoció que había que considerar el "inconsciente infantil" (*Anónimo* 1927). La recuperación de la tradición de la psicología experimental, y de la biología, pero articulada con el psicoanálisis, tenía también en cuenta como un aspecto esencial la adquisición del saber y, por lo tanto, los aspectos cognitivos de la enseñanza. Las diferencias con las anteriores concepciones psicológicas del niño fueron fundamentalmente el énfasis puesto en el respeto por la individualidad del niño y el ver la escuela como un ámbito de vida organizada cooperativamente. De ahí que esta psicología recuperara con insistencia los principios pestalozzianos de la espontaneidad, de la intuición, de la colectivización de la enseñanza. En cambio anteriormente la psicología buscaba ante todo el conocimiento y clasificación de los grupos, e indagar las técnicas más eficaces para cada tipo de grupo. A su vez, el maestro o profesor era el centro desde el cual, con su autoridad, se organizaba la actividad escolar, para favorecer el crecimiento hacia un estadio de adultez, de racionalidad y estabilidad afectiva.

Las ideas escolanovistas entonces promovieron nuevas experiencias en el ámbito de la educación primaria e inicial, con la difusión de los jardines de infantes. Se produjeron libros de didáctica y pedagogía para maestros de esos niveles que tomaban concepciones psicológicas del niño que supusieron un cambio importante con respecto al período anterior (Guillén de Rezzano 1921, 1936). Pero a nivel de investigaciones psicológicas no hubo una renovación, sino continuación de las prácticas existentes. Las investigaciones psicopedagógicas en la Universidad de La Plata continuaron la orientación iniciada por Senet y Mercante, con Alfredo Calcagno al frente de la cátedra de Psicopedagogía, hasta 1946 (Dagfal 1996). Calcagno continuó con las investigaciones experimentales iniciadas por Mercante, mientras las ideas predominantes fueron más filosóficas, cercanas al espiritualismo. Es interesante notar que la psicologización del niño, en los discursos educativos escolanovistas, se sustentaba más

en la asimilación de ideas de autores extranjeros, referentes de la nueva educación, que en investigaciones psicológicas empíricas locales. Si bien el psicoanálisis tuvo diversas recepciones desde la década de 1920 aproximadamente, no llegó a articularse en discursos educativos durante estos años.

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO (1927). Después del Congreso de Locarno. Nueva Era, 2 (16).

ANÓNIMO (1931). El respeto a la infancia. La Obra, 11 (199),

ANÓNIMO (1937). La psicología en la escuela primaria. La Obra Editorial, 17 (298).

DAGFAL, A. (1996). Alfredo Calcagno: Pedagogía científica y psicología experimental. Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 2 (½), 109-123.

DABAT, B. (1926). Los intereses del niño. Boletín de Educación, 45.

DABAT, B. (1931). Cómo se entiende la llamada escuela activa entre nosotros? Mimeo, Rosario.

DASTON, L. (Ed.) (2000). Biographies of Scientific Objects. Chicago and London: The University of Chicago Press.

GUILLÉN DE REZZANO, C. (1921). Consejos a las futuras maestras. Bs. As.: Coni.

GUILLÉN DE REZZANO, C. (1921). La Escuela Nueva en Acción. Contribución argentina a la realización de la escuela activa. Nueva Era, 2 (10).

GUILLÉN DE REZZANO, C. (1926). Una contribuación argentina a la Nueva Educación. Nueva Era, 1 (9).

GUILLÉN DE REZZANO, C. (1936). Didáctica general y especial para 2do año de las escuelas normales, Buenos Aires.

MERCANTE, V. (1897). La educación del niño y su instrucción. Mercedes.

MERCANTE, V. (1911). Valor de la psicoestadística en pedagogía. Anales de Psicología, 2, 285.

MERCANTE,V. (1915). Los resultados generales de la psicología pedagógica. Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación, 1, 385-402.

MERCANTE, V. (1925). Charlas Pedagógicas. Buenos Aires: Gleizer.

MERCANTE, V. (1927). La Paidología. Estudio del alumno. Buenos Aires: Gleizer.

REZZANO, J. (1921). Las escuelas normales y la nueva educación. Nueva Era, 2.

REZZANO, J. (1927). La escuela nueva entre nosotros. La Obra, 8 (137).

SENET, R. (1901). Evolución y educación, Buenos Aires.

SENET, R. (1911). Elementos de psicología infantil. Buenos Aires: Cabaut.

SENET, R. (1916). Elementos de psicología. Buenos Aires: Cabaut.

TALAK, A.M. (2000). Los primeros desarrollos académicos de la psicología en la Argentina. En J. Ríos, R. Ruiz, J. Stagnaro & P. Weissman (Eds.). Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y Memoria. Bs. As.: Polemos.

TALAK, A.M. (2000). La psicología evolutiva en los primeros desarrollos de la psicología en la Argentina. VII Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Argentina. 24 y 25 de agosto de 2000.

VEZZETTI, H. (1996). Aventuras de Freud en el país de los argentinos. Bs. As.: Paidós.

VIDAL, A. (1914). Los factores psicológicos del movimiento educacional contemporáneo. Anales de Psicología, 2, 425-511.